

CELSO GARZA GUAJARDO

Y LA UNIVERSIDAD

Por: Dinorah Zapata Vázquez.

Celso Garza Guajardo, nació en Sabinas Hidalgo, N.L. en el seno de un humilde hogar el 13 de mayo de 1943, fueron sus padres el Sr. Celso Garza Ríos y la Sra. Josefina Guajardo Mireles, quienes además procrearon 8 hijos más. Estuvo casado con la Profra. Teresa de Jesús Acuña González de cuyo matrimonio nacieron dos hijos: Celso José y Alba Josefina.

Realizó sus estudios en su pueblo natal, primero en la Escuela Primaria "Manuel M. García", la Secundaria en la "Profr. Antonio Solís" y su estudio profesional los cursó en la Escuela Normal "Pablo Livas", todos ellos en el lapso comprendido entre los años 1949 a 1961; aclarando que los estudios de Normal eran de tres años. Posteriormente, en el año de 1974 se graduó en la Normal Superior del Estado, en la especialidad de Ciencias Sociales.

Al recibirse como maestro normalista en 1961, trabajó durante un año en una escuela primaria de Villaldama, N.L. Posteriormente prestó sus servicios profesionales en la Escuela Primaria "Joel Rocha", en la ciudad de Monterrey, N.L., después se fue como miembro del Partido Comunista a la Cd. de México en el año de 1964, dejando su trabajo de profesor de primaria, "decisión que compartió con su hermano Gustavo a quien le pidió que lo apoyara quedándose en su lugar para ayudar

a la economía familiar", según lo referencia el Profr. Otoniel Arrambide Villarreal en el folleto "Celso Garza Guajardo 1943-2000" editado por el CIHR de la UANL.

Regresa a la ciudad de Monterrey en 1970, se reincorpora a la vida cotidiana de la ciudad de y de su pueblo natal, contando con el apoyo de personajes como el Profr. Timoteo L. Hernández, quien sin importar las críticas que pudiera recibir, le abrió las puertas del trabajo al conseguirle una plaza de maestro, y el historiador Israel Cavazos, lo admitió en el Archivo General del Estado al reconocer en él una definida vocación por la Historia Regional; siendo aquí donde da inicio a una nueva faceta como historiador y cronista que le dieron una trascendencia muy importante.

El Maestro Celso, se describía a sí mismo como un revolucionario, nacionalista, identificado plenamente con la historia y la cultura del país y la región, "por eso me he entregado a mi labor de escribir la historia y la crónica regional: escribo en función del nacionalismo". Inmediato a esto, reinició sus escritos en el periódico Semana Regional, relatando crónicas y pasajes de su municipio los cuales fueron la base para su primer publicación.

En ese mismo año de 1970, se une a la tarea para lograr la fundación de la Preparatoria 9, de la UANL, siendo su participación, fundamental para el logro

del objetivo. En ese centro educativo fungió como catedrático. Ingresó a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, en octubre de 1971.

Por los años setenta también fue catedrático de la Escuela Normal Superior del Estado en los cursos intensivos de verano, a la par que creaba la revista "Cultura y Sociedad".

En 1973, por fin edita su primer libro de historia: El Real de Minas de Santiago de las Sabinas, el cual lo convirtió también en editor al buscar recursos para solventar la cantidad de veintisiete mil pesos que costó la edición del mismo en la imprenta del maestro Alfonso Reyes Aurrecoechea.

Fue tan destacada su actuación como catedrático en la Preparatoria

9, que en 1974; y como resultado de su aceptación con los alumnos y maestros del plantel resultó electo para ocupar la dirección de esa escuela, desafortunadamente no se consiguió lo deseado por hacerle falta un título universitario, pero él, no se desanimó e ingresó como estudiante a la Facultad de Filosofía y Letras, distinguiéndose durante esos años asesor político del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en varios períodos. Dentro del agitado ambiente universitario, la creación de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina, así como su amor por la historia lo llevaron en diciembre de 1980, a proponerle al entonces Rector, el Dr. Alfredo Piñeyro López a la obra a la que habría de dedicarse con fe, dedicación



y entusiasmo por el resto de sus días, el proyecto de creación del Centro de Información de Historia Regional (C.I.H.R.), recayendo en su persona la dirección de este organismo, con el fin de impulsar y difundir los estudios de la historia regional, dicho centro estaría incorporado a la Capilla Alfonsina.

Consolidar el proyecto le llevó al Maestro Celso Garza varios meses de reuniones y juntas de trabajo con el Dr. Piñeyro para definir perfectamente la misión de este centro, marcando de inicio la tarea de estudiar el origen y devenir histórico de los 30 años de la Biblioteca Universitaria y de situar al CIHR en la investigación del pasado en el contexto geográfico y cultural del Noreste de México, procurando darle un enfoque social que contribuyera al rescate de la cultura popular. Su labor inició brindando información historiográfica de los fondos existentes en la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina. Con el tiempo poco a poco fue ampliando y desarrollando su función dentro de la Universidad hasta definir sus labores de investigación recurriendo preponderantemente a las fuentes primarias ubicados en los archivos municipales, estatales, parroquiales y en instituciones nacionales y extranjeras, principalmente en México y Texas.

El personal fundador del Centro de Información de Historia Regional fueron: los investigadores Profr. Jesús Osorio Morales, Profr. Gustavo Garza Guajardo, Arq. Gerardo de León y el español Dr. Luis Sierra Nava, investigador en estancia, secretaria Olga Vázquez García y el Maestro Celso Garza como investigador y director.

Los logros en materia de investigación dieron pronto resultados al obtener el

Premio a la investigación que otorga anualmente nuestra Alma Mater en el área de Ciencias Sociales al Dr. Luis Sierra Nava en el año de 1982 y al año siguiente esta mención la obtiene el Maestro Celso por su contribución al conocimiento histórico del personaje revolucionario Catarino Garza.

En este momento el Profr. Gustavo Garza Guajardo realizaba los primeros estudios sobre la prensa regiomontana y las cabeceras municipales. Por su parte el Profr. Jesús Osorio Morales se destacaba en el registro de pintura rupestre y petroglifos en Nuevo León, consolidado en el folleto de Piedras Pintas y en un registro y exposición fotográfica montada en Capilla Alfonsina.

Todos estos logros dieron como resultado que a mediados de 1986, el entonces Rector de la UANL Ing. Gregorio Farías Longoria, decidiera elevar a Departamento el CIHR, separándolo de la estructura administrativa de la Capilla Alfonsina y otorgándole como sede lo que habían sido las sala de prensa para el Mundial México 86, localizadas en un costado del Estadio Universitario.

Para ese momento la nómina de investigación del CIHR se había ampliado un año antes con la inclusión del Lic. Héctor Jaime Treviño Villarreal y la Lic. Dinorah Zapata Vázquez. Una vez ubicados en el estadio se incorporan el lic. Francisco Javier Alvarado Segovia, el antropólogo Carlos Leal Velasco, el Lic. Sergio González de León y en la administración Salvador Guerra Ramos y Zaida I. Castillo Bernal. Posteriormente se incluyeron 10 investigadores más. Todos ellos trabajando en la realización de investigaciones sobre el pasado histórico de Nuevo León que contribuyen a la formación de la identidad nacional



acerdote e historiador Aureliano Tapia Méndez, Lic. Carlos Gómez, Cronista de Bustamante N.L.y Lic. Alfonso Rangel Guerra

desde la perspectiva del noreste. Todo ello como reconocimiento a la labor realizada por el proyecto del Centro que vino a cubrir un área de conocimiento diferente a lo realizado de manera destacada por otras instancias como el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras.

La labor del CIHR se comenzó a destacar con un programa de gran alcance que incluía no solo las n, sino además una serie de actividades de difusión de la Historia, geografía y cultura regional: se realizó el Primer Congreso sobre historiografía regional contando con la participación de la Universidad de Texas en Austin, el Primer Coloquio de Música Regional con la destacada participación de estudiosos del tema de prestigio local y nacional, así como la inclusión de la Universidad de California, así como diversos foros donde se contó con la participación de instituciones

culturales de Cohaulia, Tamaulipas y San Luis Potosí.

Los objetivos que se trazaron para el Centro fueron los siguientes:

- Servir a las tareas de investigación y difusión de nuestra historia regional de acuerdo con los objetivos de estudio y difusión de la UANL.
- Realizar proyectos de trabajos sobre el pasado de Nuevo León, su geografía y cultura regional.
- Organizar y fomentar foros a través de los cuales se permita promover el conocimiento histórico regional.
- Buscar y preservar los materiales bibliográficos, hemerográficos, documentales y cartográficos con el fin de que sean útiles al personal investigador de la UANL y de otras instituciones.
- Promover toda cuestión cultural

que contribuya a la identidad nacional desde la perspectiva de esta zona del país.

- Buscar una retroalimentación académica y de información con las instituciones regionales y nacionales que se dediquen a la investigación regional.

Para lograr estos objetivos se propuso realizar cuatro funciones:

- 1. INVESTIGACIÓN:** Consiste en tratar de esclarecer los períodos difusos de nuestra historia regional a través de los programas de trabajo que se lleven a cabo.
- 2. DIFUSIÓN:** Publicación de los resultados de las investigaciones realizadas por el personal del CIHR.
- 3. Realización y promoción** de seminarios, ciclos de conferencias, seminarios, mesas de trabajos, entre otros, con el

fin de dar a conocer nuestros avances en la búsqueda histórica, así mismo, conocer las inquietudes y los acervos de las diferentes instituciones educativas.

- 4. Brindar asesorías** a las instituciones y/o personas interesadas en el conocimiento de nuestra historia y geografía regional.

Cuando en 1984 la U.A.N.L. adquirió la abandonada Hacienda San Pedro en Zuazua, N.L., la vida del Maestro Garza Guajardo cambió se dedicó a dirigir la remodelación de ese lugar en ruinas en el aspecto histórico, proyecto que consideraba complementaría perfecto lo logrado con el CIHR, por eso desde un principio le agradó para ser la sede de éste, contando para ello con el apoyo el Rector Gregorio Farías Rangel. El traslado a esta nueva sede ocurre el 24 de octubre del año de 1989, siendo inaugurada formalmente el 29 de marzo



de 1990, por el Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari. Cristalizados así un sueño más, se inauguró con una gran fiesta popular la nueva Hacienda San Pedro como Unidad Cultural Universitaria, en donde se devolvió al municipio de Zuazua la tradicional festividad de San Pedro; evento realizado a partir de junio de 1990, con duración de tres días donde se presentaba un programa artístico cultural, presentaciones de libros, exposiciones fotográficas y muestras gastronómicas de la región, así como rindiéndose en ellas, merecidos homenajes a diversos personajes de la cultura popular, personas que con su labor y oficio contribuían al arraigo y la identidad.

Esta festividad se ha realizado por 20 años y ha contado con la participación activa de los habitantes y autoridades de la región que conforman el Valle de las Salinas. Se han reconocido a un centenar de personajes de todos los ámbitos: artistas, historiadores, cronistas,

promotores culturales, oficios, etc.

Las primeras Fiestas de la Cultura Regional se realizaron en esta área de las trojes, pero para el tercer año se tuvo que replantear la logística por la gran aceptación que tuvo entre la población que llegaba de todas partes del estado de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y Texas. Se montó en todo el inmueble de la Hacienda, sus patios y alrededores, así como el teatro al aire libre fue escenario del desfile de grupos musicales orgullo de nuestro estado como Los Montañeses del Álamo, El Palomo y el Gorrión, el Grupo Tayer, Catarino Leos y Los Rancheritos del Topo Chico, Servando y Mando, el Grupo El Tigre por mencionar solo algunos, los ballets de la EIAO, luego el Ballet Universitario, así como los del ISSSTE y la Fac. de Derecho se convirtieron en punto de referencia de esta festividad.

El recibir el inmueble histórico Hacienda San Pedro fue todo un reto, pues como el lo comentaba en un



En la X Fiesta de la Cultura Regional de la Hacienda San Pedro de 1999, donde se reconocía a personajes de la cultura popular

principio recibió 9 hectáreas de tierra, el inmueble conformado por 10 salas tres patios un túnel un teatro al aire libre, dos torreones y un panteón.

Entonces realizó el diseño de los espacios, primero la sala principal a la que llamó las Trojes, luego la capilla la convirtió en una biblioteca antigua, y la capilla la cambió a la entrada de la hacienda, una estancia una parte museo con la recreación de la cocina tradicional regional, elemento por demás ligado a nosotros, una sala de escudos municipales, la primera en su tipo, una sala más en honor a las fiestas municipales, un auditorio, una escuelita, el comedor de los hacendados, la tienda de raya, la torre de la Acuarela en honor al artista Héctor Cantú Ojeda.

Promovió y consiguió que la artista María Gaytán, maestra universitaria realizara óleos de gran dimensión que reflejaran el sentido del lugar y representara la propuesta del Maestro Celso, con la fotógrafa Adriana García Fidalgo le encomendó varias colecciones de fotografías referentes al paisaje, festividades y aspectos culturales del Estado y las cuales, al igual que las de Gaytán forman parte del Patrimonio Universitario.

Con todo esto, la Hacienda dejó de ser un proyecto para la Universidad y se convirtió en una realidad que le ha dado gran prestigio a nuestra Alma Mater quien la ha mostrado a lo largo de estos 25 años, a los Congresistas, Historiadores y personajes destacados de la academia y la cultura nacional e internacional quienes han visita de manera especial. Por eso no es de extrañar que cuando vuelve a surgir la Secretaría de Extensión y Cultura, al Maestro Celso se le encomiende la

Dirección del Departamento de Difusión Cultural y Artes Musicales a la par de continuar frente al CIHR y la Hacienda San Pedro.

En esa dirección también logró plasmar su estilo al realizar diversas actividades con grupos artísticos talentosos como Baúl Teatro, los Gatos de la Azotea de Andrés Montes de Oca, los primeros espectáculos de la narradora de cuentos María Eugenia llamas "La Tucita", el homenaje a los carperos como la familia Campa,

Además de mantener los Concursos y convocatorias institucionales.

De 1983 a 1991, escribió y publicó gran cantidad de crónicas de su pueblo, mismas que recopiló la U.A.N.L., y fueron editadas en libro titulado: "Aquellos años que soñé", gran lección de autenticidad y fortaleza espiritual, solo quienes han alcanzado un grado de madurez afectiva, pueden escribir un texto así, revelador de los sufrimientos, alegrías y medios que pueblan su mundo interior.

Fue creador junto con el Licenciado Héctor Jaime Treviño Villarreal de la Asociación Estatal de Cronistas "José P. Saldaña". Cronista de Sabinas Hidalgo, N.L., Recipiendario de las Medallas al mérito histórico más representativas de Nuevo León, y todo ello llevando la figura de la Universidad Autónoma de Nuevo León con alto grado de representación y dignidad.

Desde la Dirección de Interacción Municipal e Investigaciones Históricas de la Subsecretaría de Cultura, durante los años de 1992 y 1993, puso en marcha en la Casa de la Cultura de Monterrey, el programa "jueves de la Crónica", en el cual tuvo la oportunidad de lanzar las convocatorias sobre los barrios, de igual manera las que se dirigían a rescatar las

“...EL MAESTRO CELSO AMO PROFUNDAMENTE
A SU PUEBLO SABINAS HIDALGO, A LA
UNIVERSIDAD, A LA CULTURA POPULAR, EN SUS
PLÁTICAS Y QUEHACER SE PERCIBÍA...”

tradiciones y costumbres de los municipios del Estado, las cuales según sus palabras: "Era la forma de devolver a la sociedad, su memoria de imágenes y pensamientos". Fueron muchas actividades a través de 60 jueves de intenso trabajo.

Fue Titular de la Comisión de Historia del Patronato Monterrey 400, proponiendo la Cápsula del Tiempo la expresión más imperecedera de los festejos de este municipio y la segunda convocatorias de historia de los Barrios y Tradiciones y Costumbres.

Todo ello junto con su destacada labor de editor de los libros producidos no solo por él y los investigadores del CIHR, sino por un gran número de nuevos escritores, dieron el perfil de esta Unidad Cultural, que hoy en día ha ampliado sus objetivos y alcances con la nueva dirección del Maestro José Reséndiz Balderas quien con su experiencia vino a enriquecer y ampliar la misión del Centro de Información de Historia Regional.

Me consta que el Maestro Celso amo profundamente a su pueblo Sabinas Hidalgo, a la Universidad, a la cultura popular, en sus pláticas y quehacer se percibía, por eso el éxito y reconocimiento, por su autenticidad en el sentir y en el hacer. A su muerte la Universidad hizo un merecido reconocimiento a su entrega agregándole su nombre al de la Hacienda San Pedro.

